

Operación Cóndor, nazismo, CIA, terrorismo HARINA DE UN MISMO COSTAL

Frida Modak 28 marzo 2005

La detención en Argentina y la posterior expulsión a Chile del nazi Paul Schaefer no sólo puso fin a los 45 años durante los cuales el ex-cabo y enfermero del ejército hitleriano burló la acción de la justicia, sino que ha determinado que nuevamente se pongan sobre el tapete las informaciones relativas a la presencia del nazismo en América Latina y sus relaciones con Estados Unidos y los países europeo-occidentales.

Al término de la II Guerra Mundial, Schaefer, hoy de 83 años, desempeñó varios oficios y en 1959 fundó la Misión Social Privada, es entonces que se convierte en prófugo de la justicia, ya que fue denunciado por abusos sexuales contra menores y por ello lo requieren hasta hoy en Alemania y Francia. Escapa a Bélgica y con unos 200 seguidores, con dinero de origen desconocido, llegó a Chile en 1961, donde compró en la región sur mil 300 hectáreas cercanas a la cordillera de Los Andes y creó la Sociedad Benefactora y Educacional Dignidad, que recibió reconocimiento jurídico. Supuestamente se trataba de personas que querían reiniciar sus vidas en paz.

En 1966 un joven alemán escapó del lugar y denunció que imperaba un régimen dictatorial, que hombres y mujeres vivían separados aunque fueran matrimonios, que eran sometidos a castigos físicos, que los niños también vivían aparte y muchos de ellos eran abusados por Schaefer. Pero el ex-cabo había hecho amistades influyentes y no pasó nada. Instalada en el poder la dictadura pinochetista trascendió que la llamada Colonia Dignidad era un centro de tortura al que habían sido llevados numerosos presos políticos luego desaparecidos. El poder judicial de ese tiempo fue cómplice del pinochetismo y nada se investigó.

Cuando se acogió la primera demanda contra Pinochet, presentada por la recientemente fallecida líder comunista Gladys Marín, la *colonia* Dignidad empezó a ser investigada. Se sabía de una red de túneles subterráneos donde habían sido torturados los presos políticos, pero también había túneles ciegos y aunque todo se rastreó varias veces, nunca pudieron encontrar las evidencias. El cerco sobre Schaefer se cerraba, además, por los 26 casos de abusos sexuales contra niños cometidos en la *colonia* y éste desapareció hace 8 años.

A partir de ahí los colonos empezaron a admitir los cargos, pero argumentando que habían defendido a Schaefer porque no sabían lo que pasaba y no creían las acusaciones, que ahora creen, y dicen no justificar a su ex líder. Lo mismo que pasó en Alemania respecto a los campos de exterminio nazis, nadie sabía.

LAS VIEJAS REDES

Este episodio ha determinado que emerjan las informaciones acerca de los submarinos alemanes que llegaron a costas sudamericanas, en particular a Chile y Argentina, días antes de que Alemania firmara su rendición. En estos dos países y en Paraguay, hubo importantes migraciones alemanas entre las dos guerras mundiales y parte de esas comunidades fueron partidarias de Hitler. Si bien no hay una historia clara escrita, se estima que los submarinos llevaban personajes y bienes y que existía una coordinación previa, pero no solamente con los migrantes alemanes.

Publicaciones que rescatan información de la época revelan el conocimiento que de todo esto tenían Estados Unidos y Gran Bretaña y cómo ayudó a los submarinos el anuncio británico de que los barcos que circulaban por el Atlántico y Pacífico sur podían hacerlo con las luces encendidas. Desde Estados Unidos llegaban indicaciones contradictorias que favorecían el escape de los submarinos alemanes, muchas veces vistos y perseguidos por las armadas locales y nunca detenidos.

Investigadores de reconocido prestigio y jefes policiales encargados de investigar casos como el de Schaefer señalan que estas redes perduran y prueba de ello sería la larga huida del ex líder de Dignidad, hoy llamada Villa Baviera.

DE LA OPERACIÓN CÓNDOR A LA CIA

La entonces Colonia Dignidad sirvió de campo de entrenamiento en materia de torturas a la policía secreta de Pinochet, por su cercanía a los pasos cordilleros fue, además, un punto de control de todo el que pasaba por la zona y así fue como desapareció un turista estadounidense, lo que no preocupó mayormente a su gobierno. Y es que los antecedentes indican que los contactos y relaciones con la Agencia Central de Inteligencia, CIA, también pasaban por el enclave alemán.

En la estructuración del plan represivo Operación Cóndor, como ya se reconoció, participaron los ex-militares franceses de la OAS, que mataron a un millón de argelinos, y la existencia de este plan más que sabida por Estados Unidos. En los crímenes que se cometieron hubo vinculación entre agentes de la CIA y los ex-cubanos, hoy de nacionalidad estadounidense, radicados en Miami. Estos, entrenados por Washington, se pusieron al servicio de Pinochet y entre otros actos terroristas, asesinaron al ex-canciller chileno Orlando Letelier en pleno centro de Washington haciendo estallar una bomba en su automóvil. Terroristas croatas, también entrenados por Washington, atentaron en Roma contra el vicepresidente chileno Bernardo Leighton y su esposa.

Investigaciones recientes indican que el periodista estadounidense Charles Horman, en cuya historia se basó la película *Missing* (Desaparecido), fue eliminado en acuerdo entre la CIA y el pinochetismo por sus averiguaciones sobre el asesinato en 1970 del entonces Comandante en Jefe del ejército chileno, en el que participó un grupo nazista ligado a la *colonia* Dignidad. Por todo esto y más, seguramente la relación del abuelo del presidente Bush con el régimen hitleriano, en la Cámara de Representantes estadounidense se aprobó la desclasificación de los documentos relativos a los vínculos de la CIA con nazis y criminales de guerra.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)